

*titium* y el *senatusconsultum ultimum*. De interés resulta igualmente el apartado referente al derecho preclásico, que es iniciado con la legislación de las XII Tablas en cuanto a su génesis, contenido y significado histórico. También se tiene en cuenta la importancia y significado de las leyes y plebiscitos en época republicana, los senadoconsultos, el edicto del pretor, de los ediles curules, de los gobernadores provinciales, de los cuestores provinciales, así como la jurisprudencia de época republicana (jurisprudencia pontifical, periodificación, juristas relevantes, etc.).

En el último capítulo de la obra se estudia el período del alto-Imperio, repasándose el marco histórico, los dos poderes fundamentales de la constitución augustea (*tribunicia potestas* y el *imperium proconsulare maius et infinitum*), las bases sociales del Principado, y la problemática de la calificación jurídica del régimen. También es objeto de revisión la crisis y supervivencia de las instituciones republicanas, los órganos de la administración central, la administración financiera y tributaria, el sistema provincial y la administración de Italia, así como el sistema de ciudades, colonias y municipios, los órganos de la administración periférica, y la temática de la sucesión imperial. Igualmente no se olvida en este capítulo, un apartado dedicado al derecho clásico en el que se abordan las leyes comiciales, los senadoconsultos, las constituciones imperiales, y la codificación del edicto del pretorio, para terminar con la jurisprudencia de época clásica.

Finalmente con el correspondiente repertorio bibliográfico se cierra esta obra que viene a constituir, sin duda, una valiosa síntesis sobre las instituciones políticas y sociales de Roma en la Antigüedad, teniendo en cuenta no solamente los datos que las propias fuentes antiguas proporcionan, sino también los recientes planteamientos que se han llevado a cabo al respecto.

Gregorio CARRASCO SERRANO  
Universidad de Castilla-La Mancha

Miguel Ángel NOVILLO, *Breve historia de Roma*, Madrid, Nowtilus S.L., 2012, 432 pp. [ISBN: 978-84-9967-290-8]

Tengo que reconocer que el título de esta obra me produjo una primera impresión de intriga y de inquietud a la vez. Atreverse a elaborar una “Breve Historia de Roma”, era redactar una Historia con mayúsculas, más de mil trescientos años de acontecimientos, personajes y efemérides decisivos para la civilización Occidental, en una forma “breve”. No solo tenía que tratarse de un autor valiente, sino, además, de un gran conocedor de la cultura y la investigación de la Historia romana. Efectivamente, quien ha aceptado semejante reto, lo ha superado, elaborando una magnífica síntesis de 430 páginas, concisa, ordenada, sin dejar de ser amena, conduciéndonos desde sus inicios a la caída del Imperio de Occidente, en el año 476 d.C.

Tampoco se trata de una simple enumeración de sucesos sino que el autor va dando a conocer la fundación de la ciudad, su evolución durante el periodo monárquico y el republicano a través de la documentación arqueológica, sin olvidar la atrayente interpretación de la leyenda y la mitología.

Esta larga evolución se vincula con el desarrollo de la sociedad, de las instituciones y de las leyes, destacando la conquista de los derechos ciudadanos de los plebeyos y el imparable dominio de Roma en el Mediterráneo, sin perder su interés y resaltando convenientemente su importancia y sus consecuencias, de tal manera que un lector poco conocedor de la cultura romana, percibe la trascendencia de tales sucesos.

Del mismo modo analiza las motivaciones que dieron lugar a la crisis republicana y los cambios producidos en las propias instituciones políticas romanas a las que suceden “Las alternativas al régimen republicano”: la dictadura de Lucio Cornelio Sila, la personalidad de César, las alianzas de los triunviros, desembocando en “la confirmación del poder imperial con Octavio Augusto”, y, tras él, el inicio del largo periodo del Imperio romano.

Este periodo de la Historia de Roma se encuentra estructurado en quince capítulos que describen el desarrollo del Imperio y de la propia Urbs Romana, utilizando una narración clara y con apartados bien ordenados.

Posiblemente, debido a las limitaciones que exige esta exposición, el autor se ha visto obligado a no incluir las últimas aportaciones, muy novedosas y sugerentes, de los especialistas sobre la política y la conducta de un Calígula o de un Nerón, que reciben aquí un tratamiento correcto y tradicional, o el análisis de una posible diferenciación en los césares antoninos, entre una dinastía Ulpia (Nerva, Trajano y Adriano) y Antoniniana (Antonino Pio, Marco Aurelio y Cómodo), si bien hace una concisa referencia de la misma. Resalta muy acertadamente los caracteres y los cambios introducidos en cada nueva dinastía y del poder imperial, como la disposición de la adopción en la elección del mejor nuevo César (Optimus Princeps) desde Nerva.

Es notable el tratamiento dado al capítulo 12, difícil de abordar debido a su enorme complejidad. Se inicia con la crisis desencadenada tras muerte del emperador Cómodo, que, aunque se pudo dar fin con la implantación de una nueva dinastía iniciada por Septimio Severo, no sería más que el preludio de otra mucho mayor denominada “Crisis política del siglo III”, que el autor sintetiza y explica magistralmente a pesar de la diversidad de sus factores, aspectos y consecuencias.

Los capítulos 13, 14 y 15 están dedicados al Bajo Imperio o Antigüedad Tardía: (Diocleciano y la restauración, Constantino y los Constatinidas, Los valentinianos y Teodosio), a los que sigue un epílogo de diez páginas donde analiza la “desintegración del Imperio romano de Occidente” y las cuestiones más sobresalientes: sus causas políticas, la situación económica, las invasiones bárbaras, el declive de la autoridad Imperial, la influencia creciente del cristianismo y la división del Imperio.

Es notable el anexo dedicado a las “Señas de identidad” dividido en dos partes: I, “Monarquía y República” y II, “Imperio”, que complementan muy bien la visión, no solo de la Historia, sino de la vida romana, con pinceladas dedicadas a la familia, la literatura, la educación ciudadana, la vivienda, y la compleja y variada ideología.

Figuras, mapas y esquemas están muy bien seleccionados, si bien se echa en falta un índice de los mismos, tal vez debido a las normas editoriales. Finalmente, el lector

encontrará una detallada cronología de la Historia de Roma, un glosario de términos latinos, una bibliografía seleccionada y una interesante webgrafía.

Se trata, pues, de una buena y puesta al día síntesis de la Historia de Roma, presentada con una redacción sencilla y amena, pero con el rigor propio de un buen investigador y gran conocedor de su contenido. Precisamente, esta concisión resulta una herramienta útil tanto en la consulta de un especialista como de un lector culto, interesado en unos conocimientos más profundos sobre la antigua Roma.

Una cultura que aún hoy es capaz de atraer, apasionar y hasta sorprender como expresa el profesor Javier Andreu en el prólogo de este libro, con el que compartimos su opinión sobre la actualidad de esta cultura, que sigue siendo clave y referente de nuestra propia civilización. Roma es el pasado de nuestro presente.

Bienvenido sea este libro útil y ameno a la comunidad científica. Como profesora universitaria agradezco al autor y a la editorial Nowtilus su trabajo que ha hecho posible que llegue a nuestras manos. Bienvenido también por ser una buena lectura que nos traslada a los inicios de nuestro mundo occidental.

Pilar FERNÁNDEZ URIEL

Universidad Nacional de Educación a Distancia

Gonzalo BRAVO – Raúl GONZÁLEZ SALINERO (eds.), *Propaganda y persuasión en el mundo romano - Actas del VIII Coloquio de la AIER*, Madrid, Signifer Libros, 2011, 579 pp. [ISBN: 978-84-938991-0-3]

La Asociación Interdisciplinar de Estudios Romanos (AIER) lleva realizando coloquios monográficos desde su fundación en 2001. Aquí acometemos la recensión de las actas del VIII Coloquio de la AIER centrado en la “Propaganda y persuasión en el mundo romano”. Dichas actas recogen las conclusiones de un fructuoso debate sobre el papel de estas propagandas así como de los medios de persuasión que iban conjunta o separadamente. De este modo, vemos la división de la obra con ciertas líneas definitorias.

El primer bloque del Coloquio trató sobre “Retórica y política”. Tuvo el honor de abrirlo el Prof. J. M. Blázquez, hablando sobre “Antiguas y recientes propuestas sobre la decadencia del Imperio romano” (pp. 21-43). En esta conferencia hace un breve repaso de las principales teorías, antiguas y modernas, que tratan de explicar este acontecimiento tan significativo. Se puede percibir cómo en las últimas décadas la mayoría de las publicaciones hacen hincapié en el elemento bárbaro, pero seguramente una de las obras más originales es la del francés P. Veyne, según el cual el hundimiento de Occidente fue en realidad un incidente inesperado, debido a un gran número de pequeñas causas y de pequeñas condiciones, que ocasionaron un alud.